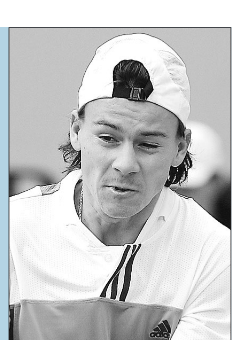
LÍBERO

LUNES 31 DE MAYO DE 2004 • AÑO 7 • Nº 320 • SUPLEMENTO DE DEPORTES DE Página/12

LA FRASE DEL DOMINGO

"Si Nalbandian, Chela, Gaudio y yo llegamos a las semifinales, los franceses se mueren."

(Guillermo Coria, máximo candidato al título en Roland Garros.)



Brasil y Argentina protagonizarán esta semana el máximo choque del fútbol sudamericano, un partido especial porque los brasileños llegan con un equipo más jerarquizado y los jugadores argentinos esperan dar una sorpresa para renovar su romance con los hinchas

EL MEGACLASICO

Fotos: AFP/Daniel Jayo



Télam

LIBERTADORES

Boca y River bajo la lupa



Arnaldo Pampillon

CORONEL RODRIGUEZ

"No hay medallas seguras"

Brasil está “preparado”

“Estamos preparados para hacer un gran juego contra Argentina –opinó el entrenador de Brasil, Carlos Alberto Parreira–. El equipo mostró que se puede imponer a cualquier selección si juega con la misma disposición, incluso física, que mostró contra Francia.” Para Parreira, la Argentina “no comenzó muy bien las Eliminatorias” por la cantidad de jugadores que juegan en Europa. “Cuando los brasileños son convocados para partidos contra Venezuela, se sorprenden por el ritmo alucinante de ellos. Es que son jugadores que vienen de Europa y sufren la diferencia horaria y un clima diferente. A la hora en que están jugando deberían estar durmiendo. Esos factores hacen la diferencia y no permiten que la calidad técnica sea la que se imponga”, dijo el técnico, que ya tiene confirmado el equipo para el miércoles: Dida; Cafú, Roque Júnior, Juan, Roberto Carlos, Edmilson, Zé Roberto, Juninho Pernambucano, Ronaldinho Gaúcho; Kaká, Ronaldo.

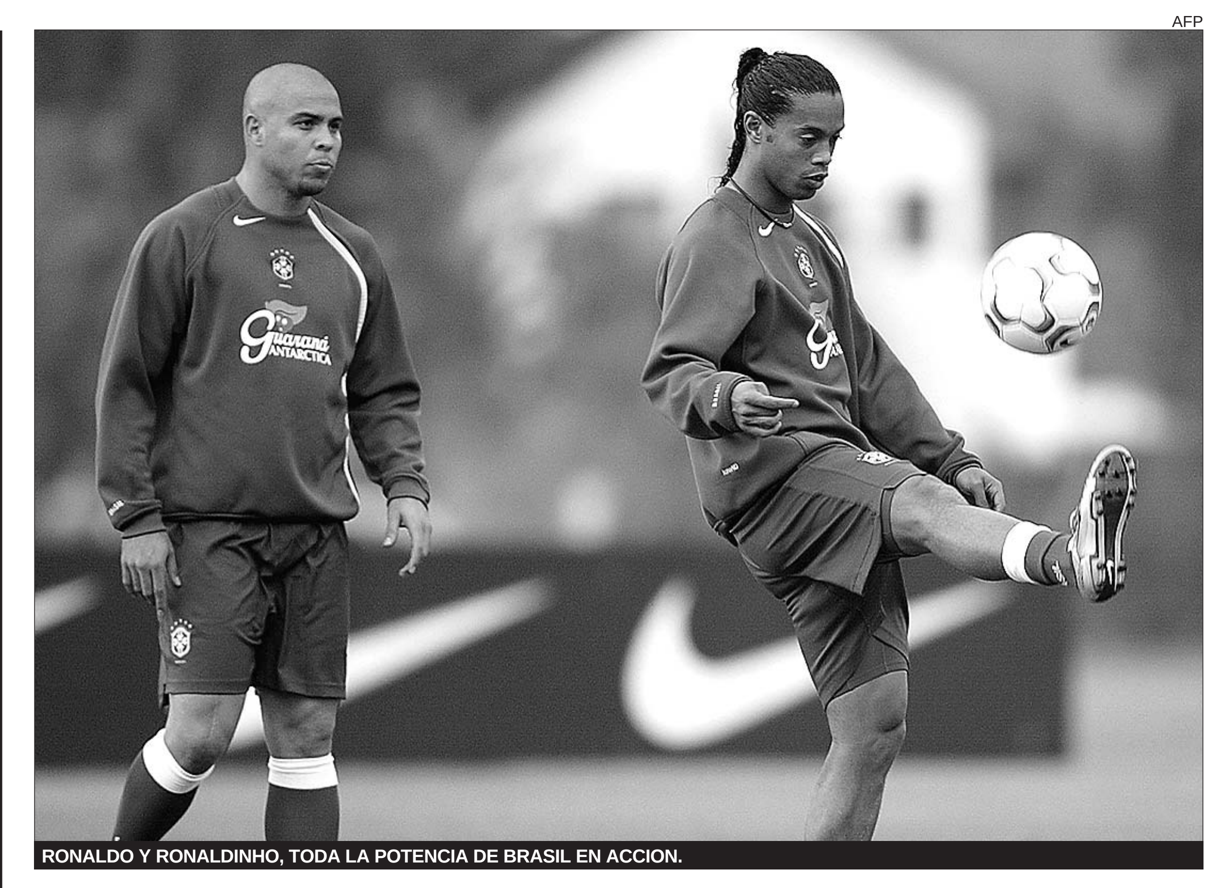
La fiesta debe esperar

Argentinos dejó pasar ayer la segunda oportunidad de consagrarse campeón del Clausura de la Primera B Nacional al igualar 2-2 con Tiro Federal de Rosario, en la penúltima fecha, en el estadio de La Paternal, que se preparó en vano para la fiesta. Al igual que hace una semana con Defensa y Justicia, el conjunto de Sergio Batista jugó mal, no pudo definir el campeonato y permitió que Almagro, su escolta, redujera la ventaja a dos puntos cuando restan tres por jugarse. Ahora, para evitar cualquier especulación, los de La Paternal deberán ganarle a Huracán de Tres Arroyos, de visitante. Los otros resultados: Unión 0-Belgrano 0; Los Andes 2-San Martín (M) 1; Almagro 3-Def. Belgrano 1; Gimnasia (ER) 2-Ferro 1; San Martín (SJ) 0-Antoniana 2; Godoy Cruz 3-CAI 1 e Instituto 1-El Porvenir 1. El jueves se jugó Huracán 2-Defensa y Justicia 2. Hoy, a las 20.35, se enfrentarán Gimnasia (J)-Huracán (TA).

Ascenso Argentino

Argentino de Rosario obtuvo ayer el ascenso a la Primera B Metropolitana, luego de vencer en los tiros desde el punto del penal a Barracas Central por 5-4, al concluir la segunda final del campeonato de la Primera C. Al cabo de los 90 minutos reglamentarios y los 30 de alargue, Barracas Central ganó por 2-1, con lo que nivelaba la diferencia que la escuadra rosarina había extractado en el cotejo de ida, jugado el martes último en cancha de Newell's (2-1). Pero en los penales rematados hoy en cancha de Huracán, los dirigidos por Pablo Marini mostraron una mayor efectividad y se alzaron con la definición por 5-4, luego de que Mauro Andrada le contuviera el disparo final a Pablo Lambermont.

AFP



RONALDO Y RONALDINHO, TODA LA POTENCIA DE BRASIL EN ACCION.



EL ENTRENADOR DARA UNA CONFERENCIA

Bielsa rompe el silencio, la AFA saca las cuentas

POR GUSTAVO VEIGA

Cuesta descifrar a la Selección Nacional, definir su perfil o asimilar con cristiana resignación que no tiene carisma. Cuesta porque escasea la información concreta, no hay puntos de contacto o indicios acerca de lo que pasa a su alrededor. Cuesta evaluar los métodos de trabajo cuando la realidad se torna virtual, acaso por el excesivo afán de ver más videos que una pelota en movimiento. Cuesta porque todo se planea en el hermético bunker que Marcelo Bielsa posee en Rosario, como se informa cuando este medio pregunta en qué anda el técnico. Es como si un extraño y austero misterio se apoderara de la bucólica Ezeiza o, mejor dicho, de la ciudad donde más tiempo suele pasar el entrenador. Entonces sobreviene la extraña sensación de que coexisten dos realidades. Una, la futbolística, indica que a Bielsa le resulta difícil convocar jugadores sanos, que no le será sencillo amalgamarlos y que su meticulosa estrategia quizá no le alcance en Brasil. Pero hay otra actualidad que no se percibe sobre la cancha, aunque sostiene la estructura y donde reina una inquietante calma de los sepulcros. En ella, empleadores y empleado conviven como en ciertos matrimonios. Mirándose con recelo y sin demasiado que hablar. Aunque Bielsa hablará hoy en público.

“Es genéticamente inmodificable”, le dijo a este periodista un alto dirigente de la AFA cuando lo consultó sobre Bielsa y los resultados que habían arrojado los dos últimos años de trabajo posteriores a la debacle en el Mundial 2002. “No cambió, no hay afectos recíprocos, no hay vínculo en el día a día...” Poco importaría la falta de comunión con el técnico si no fuera porque las convicciones de los hombres que conducen el fútbol argentino parecen subordinadas a otras cuestiones. Tampoco afecta, a esta altura, una expresión que, con matices, hicieron pública Julio Grondona y varios de sus colaboradores cuando Boca eslabonaba un éxito tras otro: “Bianchi es un candidato natural para la Selección, pero es muy poco probable que se interrumpa el vínculo con Bielsa”.

Mientras el técnico tiene las dificultades conocidas para formar el equipo en un partido-bisagra como el que la Selección jugará contra Ronaldo, Ronaldinho y compañía, en la AFA se escucha decir que “bajó la presión de la prensa”, aunque tan sólo por ahora. Esto significa que el encuentro puede ser “un buen punto de partida” para la mentada reconciliación con el público, según las palabras de Hernán Crespo, o un salvavidas de plomo. Sin embargo, es difícil creer que el seleccionado se juegue tanto en apenas 90 minutos. Este año hay cosas más importantes que disputar: los Juegos Olímpicos y, en menor medida, la Copa América. Dos torneos más cortos que el prolongado camino hacia Alemania 2006 y con el antecedente de que, en el primer caso, jamás se consiguió ganar la medalla de oro.

Todo indica que Bielsa deberá nombrar a su propio reemplazante para un amistoso internacional que se superpondrá con la cita en Atenas. Es el 18 de agosto en Japón, ante la selección local, un rival con el que la AFA mantiene un acuerdo estratégico: desde que finalizó el Mundial 2002, tiene que ir a jugar una vez por año. Pero antes, el equipo nacional visitará Perú para una nueva edición de la ya un tanto devaluada Copa América.

Esta cargada agenda de compromisos genera necesariamente otra. Por eso, los dirigentes se encuentran abocados a la organización de partidos que le sirvan como preparación al seleccionado para los dos torneos. Uno, con Perú, se jugará el 30 de junio y el restante, que sería contra Estados Unidos, se disputaría el 27 del mismo mes. “No es fácil conseguirlos...”, confió una fuente de la Asociación, que se entusiasma más con los dividendos que arrojará un amistoso ya acordado con Alemania para febrero próximo.

La AFA y la federación germana tienen varias cosas en común, además de los amistosos. Adidas, la multinacional de las tres tiras, es el principal sponsor del seleccionado argentino, a cambio de 7 millones de dólares por año y un contrato que se extiende hasta el 2010 y que los dirigentes nativos quisieran ver prorrogado “hasta el 3010”, por lo ventajoso que resulta. Pero además, en la asociación que preside Grondona ya se frotan las manos porque otro acuerdo con una empresa alemana, la automotriz Volkswagen, le permitirá al plantel –siempre y cuando se clasifique para el Mundial– utilizar las instalaciones del Wolfsburgo sin abonar un centavo (su complejo Autostadt y el estadio Arena). El 90 por ciento del club donde juega Andrés D’Alessandro le pertenece a la mencionada compañía.

Además, Quilmes, Mastercard, Coca-Cola, YPF Repsol y Villavicencio continuarán, aunque no se sabe qué ocurrirá con Carrefour. En la AFA buscan extender la cartera de contribuyentes al seleccionado y para ello será vital que acompañen los buenos resultados. Esos resultados que preocupan a Bielsa por otra razón, más futbolística que comercial.

No será sencillo convencer a los 37 millones de hinchas de la Selección que se desparraman por el país. El equipo deberá experimentar una sensible mejoría en el juego para volver a ser la Selección de todos. Algo así como plantearse recuperar el encanto y sepultar ciertos misterios que la rodean.



UNA

Van

POR DANIEL GUIÑAZU

Está mil veces visto y mil veces comprobado que de poco sirven los antecedentes en el fútbol. Que la realidad se ríe a carcajadas de las especulaciones previas, que los análisis *a priori* suelen dar vergüenza no bien la pelota entra a girar y que en partidos aparte, como el que jugarán el miércoles Brasil y Argentina, lo mejor que puede hacerse es aguardar que las cosas sucedan para analizarlas después.

Pero el fútbol no sería fútbol si, antes del pitazo inicial, no se tejieran especulaciones, conjeturas o hipótesis, aun a riesgo de quedar rápidamente desmentidas por la realidad de los hechos. No se trata de acertar un pálpito como si se tratara de un juego de azar, sino de poner los elementos que están disponibles sobre la mesa para intentar aproximarse a qué puede llegar a pasar (o no) sobre el verde césped.

Es en este contexto que, repasando los planteles de Parreira y de Bielsa, surge una diferencia nítida: los nombres brasileños impresionan más que los argentinos. Hay más fama, más primer mundo, más *glamour* del lado verde amarillo que del celeste y blanco. Llaman más la atención Cafú, Roberto Carlos, Kaká, Ronaldo y Ronaldinho (por mencionar sólo a los cinco más ilustres del *scracht*) que Samuel, Zanetti, Kily González, Aimar y Crespo, el quinteto más famoso de los de esta orilla del Plata. Cualquiera de aquellos cinco podría estar sin demasiadas discusiones en una selección que integre a los mejores del mundo. En cambio, los argentinos podrían reclamar una plaza para Samuel y, con suerte, otra para Pablo Aimar. El resto se encuentra más o menos lejos de ese nivel de fama, fortuna o excelencia.

Además, de los 22 jugadores brasileños convocados, 19 se desempeñan en Europa, diez de ellos en equipos de primera línea: tres en el Milan (Dida, Cafú y Kaká), dos en el Real Madrid (Roberto Carlos y Ronaldo) y uno cada uno en Barcelona

CON LOS TRES

Ya están

Nicolás Burdisso, Roberto Abbondanzieri y Luis González, los últimos convocados por Marcelo Bielsa, se sumaron ayer al mediodía al plantel del seleccionado argentino. Los tres futbolistas, quienes el sábado disputaron partidos de la 16ª fecha del Clausura para Boca y River, cumplieron su primera práctica con ejercicios físicos livianos supervisados por el preparador físico Luis Bonini.

El resto del grupo, al que sólo falta sumarse César Delgado, de Cruz Azul de México, ensayó trabajos tácticos ordenados por Bielsa, quien todavía no definió el equipo titular para jugar contra los campeones del mundo en Belo Horizonte. Las principales dudas para definir el equipo pasan por los puestos de volante central y extremo derecho.

En el mediocampo, Luis González le llevaría una pequeña ventaja a Javier Mascherano por su buen

DIFERENCIA SUSTANCIAL ENTRE AMBAS SELECCIONES

a Brasil de punto, pero...

Nombre por nombre, Brasil suma más jerarquía que la Argentina en los equipos que Parreira y Bielsa van a plantar el miércoles por la noche en el Mineirao. Eso sería un atenuante en la derrota, pero un valor más que agregado si se produce el batacazo.

Fotobaires



PABLO CAVALLERO, GERMAN HEINZE Y JAVIER ZANETTI: VAN A TENER QUE TRABAJAR MUCHO EL MIERCOLES...

Las posiciones

	Pts	J	G	E	P	Gf	Gc
Argentina	11	5	3	2	0	10	3
Paraguay	10	5	3	1	1	8	6
Brasil	9	5	2	3	0	7	5
Venezuela	9	5	3	0	2	6	6
Chile	7	5	2	1	2	7	6
Uruguay	7	5	2	1	2	11	11
Perú	5	5	1	2	2	6	6
Ecuador	4	5	1	1	3	3	4
Colombia	4	5	1	1	3	4	8
Bolivia	3	5	1	0	4	5	12

Mañana
Bolivia-Paraguay
(en La Paz)
Venezuela-Chile
(en San Cristóbal)
Uruguay-Perú
(en Montevideo)

El miércoles
Ecuador-Colombia
(en Quito)
Brasil-Argentina
(en Belo Horizonte)

(Ronaldinho), Bayern Munich (Zé Roberto), Manchester United (Kleberson), Arsenal (Edú) e Inter (Adriano).

En cambio, de los 21 argentinos citados, 14 juegan en Europa y apenas ocho en clubes de primer nivel: Ayala y Aimar (Valencia), Zanetti y Kily González (Inter), Samuel (Real Madrid), Crespo (Chelsea) y Saviola (Barcelona). Después, la dispersión: hay jugadores de Celta, Sporting Lisboa, Bayer Leverkusen, dos del Paris Saint Germain (Heinze y Sorin), uno de Cruz Azul de México (Delgado) y siete de clubes de la Argentina (Abbondanzieri, Burdisso, Tevez, Mascherano, Luis González, Mariano González y Mauro Rosales) contra sólo tres de clubes brasileños (Marcos, el arquero del Palmeiras que Parreira desafectó ayer a causa de una lesión; Alex, volante de Cruzeiro, y Luis Fabiano, el delantero del San Pablo).

Que quede claro: no sobrevino un súbito complejo de inferioridad. Se trata, simplemente, de datos reveladores de que este seleccionado brasileño que se dispone a recibir a la Argentina tiene, en todo caso, jugadores de más cartel. No es que sean mejores. En todo caso habrá que preguntarse por qué los futbolistas más destacados de Brasil terminan, la mayoría de las veces, en los mejores equipos europeos y por qué los argentinos caen en clubes de menor categoría.

Pero esos nombres que encandilan más en la marquesina del fútbol mundial son un plus de jerarquía que puede llegar a pesar a la hora del partido. Serán un atenuante si llega la hora de la derrota. Pero si el miércoles por la noche hay que cantar victoria en la inmensidad del Mineirao de Belo Horizonte, el orgullo inflará el pecho del fútbol celeste y blanco, y no habrá quien nos pare. Otra vez, una vez más, se les habrá ganado a los mejores del mundo.

OPINION

POR ANDRÉ LOFFREDO*

Siempre es un gusto especial

Se engaña quien crea que los hinchas brasileños consideran este Brasil-Argentina del miércoles como la gran batalla que cambiará el rumbo de la civilización occidental. A pesar de jugar contra su mayor rival, y pudiendo la victoria significar el liderazgo en las Eliminatorias para la selección de Brasil, el partido todavía conserva el mismo efecto de la altamente recomendada superproducción cinematográfica *Troya*, con Brad Pitt: genera poco entusiasmo.

Hay que admitirlo: se trata de un cierto complejo de superioridad; es apenas ganarle a la Argentina y sumar tres puntos en una competencia que Brasil no tendría que disputar, porque es el actual campeón del mundo; una derrota tampoco elimina la aspiración de participar en la Copa del Mundo por la 18ª ocasión consecutiva, o sea, de mantenerse como el único país presente en todos los Mundiales. Si superar a la Argentina en el número de victorias en el historial no va a convencer a nuestros hermanos argentinos de que somos superiores de la misma forma en que Pelé fue miles de veces mejor que Maradona, entonces, ¿de qué vale ganar el partido?

Este es el principal motivo por el cual el partido no entusiasma al Brasil. Pero debe sumarse a nuestra superioridad el hecho de que el partido no se juega ni en San Pablo ni en Río de Janeiro. Y de que las entradas cuesten entre 30 y 150 reales (10 a 50 dólares), en un país donde el salario mínimo no consigue superar los 100 dólares.

Por estas razones, por lo menos hasta que el partido dé comienzo, el hincha brasileño va a discutir la clasificación de su equipo en el torneo Nacional o si San Pablo va a derrotar a River o a Boca en la final de la Libertadores. De todas maneras, el estadio Mineirao estará lleno. La televisión batirá records de audiencia. Sólo después de 90 minutos recordaremos que ganarle a la Argentina siempre tiene un gusto especial.

** Editor de* Lance! *de Río de Janeiro.*

CONVOCADOS

completos

rendimiento en ese puesto en el último partido contra Ecuador.

César Delgado es el principal candidato para ocupar el costado derecho del ataque como en toda la competencia, pero una luxación en el hombro sufrida días atrás le abrió una esperanza a Mauro Rosales, quien cumplió esa función en el equipo que se adjudicó el Preolímpico de Chile, en enero pasado.

De esta manera, la formación que circula como la ideal, teniendo en cuenta el paladar del entrenador y la convocatoria que redondeó, sería la siguiente: Cavallero; Quiroga, Samuel, Heinze; Zanetti, L. González o Mascherano, Sorin, Aimar; Delgado o Rosales, Crespo, C. González. De todas maneras, recién hoy al mediodía, cuando Bielsa dé su última conferencia de prensa antes de partir a Brasil, mañana por la mañana, podrá tenerse una idea más cabal de cómo formará el equipo.

ANALISIS PUNTO POR PUNTO DE LOS DOS GRANDES FRENTE A LA COPA LIBERTADORES

Boca ¿Quién gana la semifinal? River

POR JUAN JOSE PANNO Y ADRIAN DE BENEDICTIS



El arco. Gana Boca. Abbondanzieri está pasando por un excelente momento anímico y futbolístico, seguramente el mejor de su carrera. La convocatoria para la Selección Argentina, muy merecida por cierto, le llegó como consecuencia de virtudes acumulados en competencias locales e internacionales, que lo ubican en el primerísimo plano entre los arqueros argentinos. Su presente reluce aún más frente al opaco rendimiento colectivo de Boca en sus últimos encuentros. Germán Lux, por su parte, tuvo su chance por la lesión de Costanzo y la viene aprovechando muy bien. Mostró algunas dudas al principio, en la derrota ante Santos Laguna, pero lentamente se fue afirmando y hoy ya nadie extraña demasiado al titular. Haber mantenido el arco cerrado en el superclásico del torneo local le dio más confianza. Aunque no está en el nivel de Abbondanzieri, les da mucha tranquilidad a sus compañeros.



La defensa. Gana River. Encontró un buen funcionamiento con el cuarteto Garcé, Ameli, Tuzzio, Ricardo Rojas. No le va a resultar fácil a Boca penetrar esa trinchera, especialmente si se refuerza con volantes que pasan poco al ataque, tal como ocurrió en el último clásico. Con Juan Fernández, River tenía más salida, pero quedaba desprotegido; con Rojas se asegura más marca. Boca tiene jugadores de jerarquía internacional, pero últimamemte sufre demasiado con el juego aéreo en las acciones de pelota detenida. Por esa vía le convirtieron varios goles. En el primer tiempo del partido del sábado, ante Arsenal, se produjeron algunas jugadas que dejaron en evidencia la falta de sincronización y motivaron discusiones entre los propios jugadores.

El mediocampo. Gana River. Tiene mucho más juego, con un esquema que en otros tiempos a Boca le había dado los mejores resultados: tres volantes y un enganche. River tiene a Gallardo y eventualmente a Montenegro, y Boca no encontró un enganche desde la ida de Riquelme. Es muy probable que, en el partido de ida, Astrada recurra a la fórmula que le sirvió en el superclásico por el torneo local: Mascherano-Husain-Lucho González y Gallardo más libre. Si no le va a bien, en el Monumental podría recurrir a Coudet con un dibujo más ofensivo. La formación de Boca dependerá de las lesiones de Cagna y Donnet. Si Cascini y Vargas andan bien, las posibilidades rivales se reducen y por lo tanto se amplían las perspectivas de generación de juego propias. En el medio Boca marca más, pero River juega mejor porque tiene a Gallardo y a Lucho González como eventuales armadores. Lo que ocurra en esta zona puede ser decisivo para el desarrollo del partido.







El ataque. Empate. Es cierto que Maxi López está pasando por un momento muy bueno, pero Boca tiene en la dupla Barros Schelotto-Tevez un extraordinario potencial capaz de explotar en los momentos más difíciles y en las circunstancias más adversas. Tevez está convirtiendo menos de lo que todo Boca espera, pero nadie olvida sus actuaciones en los momentos cruciales de la Copa del año pasado. De Guillermo ya se sabe todo lo que da, si juega más de lo que reclama. Cavenaghi viene de marcar dos goles en Cali y tiene en su mente el gol que le hizo a Abbondanzieri por el Clausura. López está agrandado, por lo que River es de cuidado si le dan espacios. Las dos duplas son de lo mejorcito de esta Copa.



Los suplentes. Empate. Boca tiene mejor cubierto el arco, aunque salvo una lesión de los titulares no hay chances de que jueguen ni Caballero ni Saccone, y también está un poco mejor atrás porque Perea y Crosa pesan más que Tula y Nasuti, y están parejos Jerez y Fernández. River está hipotéticamente mejor en el medio con Montenegro y Coudet, con relación a Villarreal y Cardozo. Casi seguramente estos cuatro van a entrar en algún momento de los dos partidos. Villarreal le asegura a Boca marca y alguna eventual llegada, como lo está haciendo Mascherano en River. Cardozo es el reemplazante natural de Cagna con un mejor manejo; Montenegro puede jugar como volante o de punta, y Coudet es, en realidad, suplente sólo por cuestiones circunstanciales. En ataque, si no llega Salas, Boca aparece mejor parado con la dupla Barijho-Cangele. Si Salas está en condiciones de jugar, la cosa se empareja un poco.



River, que tiene un mejor presente futbolístico y más creatividad en el mediocampo, llega con el ánimo elevado. Boca cuenta con el respaldo de la historia, de los formidables antecedentes de su entrenador en este tipo de definiciones y de un arquero en un gran momento. La balanza muestra, en definitiva, un notable equilibrio que tal vez se quiebre simplemente por el azar. Los jueves 10 y 17 de junio los dos grandes del fútbol argentino se cruzarán en una especie de final anticipada que se juega en todos lados, incluidas estas páginas.



Los técnicos. Gana Boca. Bianchi tiene una amplia historia de finales que lo respalda. Sabe cómo arreglarse con lo que tiene y fundamentalmente posee una gran capacidad para motivar a sus jugadores. Viejo zorro, el entrenador de Boca sabrá cómo corregir los errores cometidos por sus jugadores en el último enfrentamiento ante River. A Astrada las cosas le vienen saliendo fenómeno y consiguió demasiado en muy poco tiempo, pero nadie desconoce que tiene apenas cinco meses de experiencia como conductor de un equipo. Ya se sabe, de cualquier manera, que los técnicos no juegan y que ningún partido se define por los dibujitos que cada uno haga en el pizarrón.



La historia. Gana Boca. En la Bombonera jugaron por la Copa Libertadores ocho partidos, de los cuales Boca ganó cuatro y empataron los cuatro restantes. En el Monumental jugaron nueve veces, con cinco triunfos de River, tres de Boca y un empate. Con esta particularidad: Boca hizo más goles que River en los encuentros jugados en Núñez. Bianchi, como entrenador de Boca, nunca perdió una definición mano a mano con un equipo rival por la Copa Libertadores. No es poco como antecedente, aunque no decisivo, por supuesto. Boca tiene en sus vitrinas tres Copas que ganó con su actual técnico. El último duelo entre ambos fue en cuartos de final del 200O. River ganó en el Monumental 2-1 y Boca se impuso en la revancha por 3-0.



El ánimo. Gana River. Porque se impuso en el último clásico sin dejar dudas; porque lleva dos puntos en el torneo local y se encamina hacia el título y porque atravesó los cuartos de final con una actuación muy convincente y sin angustia. El cuadro de Astrada tiene una elevada autoestima. River va a la primera semifinal de banca, aunque en el último superclásico iba de punto. Bianchi y sus jugadores se recuestan mucho en la idea de que es mejor no ser considerados favoritos. Boca venía muy caído, pero su producción en el segudno tiempo del partido contra Arsenal le dio un poco más de aire. En este rubro, la diferencia es notable en favor de River.



El oficio. Empate. De un lado están Guillermo Barros Schelotto, Burdisso, Schiavi, Cagna, Cascini y Abbondanzieri. Del otro lado, Gallardo, Ameli, Tuzzio y Salas, si es que puede jugar. Ameli fue fundamental para su equipo en el chamuyo con el árbitro Pezzotta. Habrá que ver si Martín y Baldassi, quienes dirigirán las semifinales, se muestran tan permeables a los reclamos. Cascini, en Boca, también suele adoptar el rol de malo de la película, aunque últimamente los jueces lo tienen cortito. La responsabilidad de medir los tiempos, de saber cómo cambiar en el momento necesario y de aprovechar las instancias favorables (que de todo eso se trata el oficio), puede ser cubierta por varios jugadores de ambos bandos.



El azar. Acaso el factor más importante de todos. Una pelota que pica mal, un rebote desafortunado, un error del árbitro o de sus colaboradores, una mano fuera de lugar, un pase en falso, un toque inesperado, pueden variar la historia de cualquier partido y romper con cualquier prevención y cualquier pronóstico. Mucho dependerá también de cómo se levanten ese día los jugadores de cada equipo, y cómo soplen los vientos futboleros. Eso de que Bianchi tiene el celular de Dios, o de que Astrada anda con el suertómetro abierto, es puro mito.



“En básquetbol andamos bien, tenemos una liga muy buena y hay varios que están en Europa.”



“En la natación, Meolans tiene buenas posibilidades, igual que en el yachting.”



“En fútbol siempre somos candidatos y además el resto de los equipos es accesible.”



“Las Leonas tienen el respaldo que les dieron los últimos años y los varones están entre los diez mejores.”



“El tenis tiene un equipo muy fuerte, con jugadores de elite.”

“Poco interés por el olimpismo”

POR A.D.B.

–¿Todavía cree que el COA no le interesa a nadie?

–Tal vez hay poco interés en el país por el movimiento olímpico. Las actividades que realizamos nosotros no interesan. Lo que atrae es lo deportivo. No producimos hechos deportivos.

–En el ‘85, Horacio Billoch Caride dijo que el COA es una agencia de viajes. ¿Con el tiempo pudo entender aquella frase?

–La actividad olímpica es una actividad de mucha relación. Nosotros pertenecemos a una organización Sudamericana, a una Panamericana y a una Olímpica, y viajamos exclusivamente para atender las necesidades de esos Juegos. Tenemos que estar en todas las reuniones, pero viajan más los atletas y los dirigentes de federaciones. Ellos se la pasan viajando.

–¿Los meses previos a una competencia es cuando más trabajan?

–Sí, pero se trabaja durante todo el año. La actividad que desarrollamos es de tipo cultural, y paralelamente hacemos actividad deportiva con los Juegos. Hacemos muchos cursos, y también en el extranjero. Este año estamos despachando más de 40 entrenadores para cursos en América y en Europa, todo eso financiado a través de la solidaridad olímpica. Acá hacemos las rendiciones y eso es algo engorroso, porque si no se hace bien después no mandan la plata.

EL TITULAR DEL COA ANALIZA A LOS

“Ninguno nos

Hace 52 años, desde Melbourne 1952, que la Argentina no conquista una medalla de oro en los Juegos Olímpicos. Durante más de la mitad de ese período, desde 1976, el coronel Antonio Rodríguez se mantuvo al frente del Comité Olímpico Argentino y, desde su jerarquía desvinculada del éxito, precisa con cautela las posibilidades del deporte nacional en la próxima cita.

POR ADRIAN DE BENEDICTIS

Coronel, va por sus sextos Juegos Olímpicos al frente del Comité, ¿serán los últimos que lo encontrarán en el cargo?

–Eso nunca lo pienso, siempre para mí son los últimos años. Cuando llegue el momento hay que ver cómo estoy, cómo me siento o si me piden que me quede. Pero yo ya no voy a ir a luchar por la presidencia.

–En el ’99 dijo que en el 2001 se iba...

–Y... sí, pero después me convencen. Yo también me dejo porque el ambiente del deporte me gusta mucho, y trabajar para la juventud es saludable. Uno trata de volcar la experiencia para que los que vienen atrás no pasen las mismas dificultades. En nuestro país, lamentablemente, siempre hay inconvenientes. Lo que a uno le gustaría para los atletas es bastante difícil de lograrlo, porque cuando no falta una cosa, falta la otra. El apoyo al deporte no es generoso, porque normalmente, cuando hay que reducir las partidas, el deporte es el primero. No se ha establecido una política deportiva para saber qué se quiere hacer con el deporte.

–¿Y con ese panorama decidió continuar?

–En la Argentina alguien siempre se destaca, o aparece un buen equipo, o un buen deportista. El deporte es fruto de la inversión, si no la hay, no habrán buenos resultados. Nosotros estamos compitiendo con gente que se preparó en los ’90, donde se invirtió porque tuvimos los Panamericanos de 1995 y había una dependencia directa del secretario de Deporte. Eso facilitaba mucho las cosas. Se contrataron entrenadores extranjeros, se compró equipamiento, y se fue a competir a casi todos los torneos internacionales. En el ’95 terminamos cuartos y pudimos haber salido terceros. Eso se mantuvo hasta Winnipeg ’99, donde también se logró una buena actuación. Pero en Santo Domingo, si bien la actuación fue buena teniendo en cuenta la situación que atravesaba el país, quedamos atrás de Venezuela. Históricamente siempre estuvimos abajo de Estados Unidos, Canadá y Cuba, pero allí nos ganó México, Brasil –que invirtió mucho dinero– y los venezolanos. Les hubiéramos ganado, pero por la suspensión del remero (Ulf Lienhard) quedamos abajo. Eso marcó un retroceso.

–Puntualmente, ¿adónde estuvo el retroceso?

–El remo fue determinante, a Winnipeg fuimos con 34 remeros y sacamos 11 medallas. A Santo Domingo fuimos con 14 porque los demás desistieron por falta de incentivos, no hubo un entrenador nacional, y hubo una baja de nivel que quedó reflejada. Aquellas medallas de remo las ganó Brasil. La otra diferencia fue en boxeo, donde tenemos un bajón muy grande. Para Atenas se clasificó uno solo, y lo hizo perdiendo, no ganando. Hay una decadencia, y si no se vuelve a invertir, como todos los que van a competir en Grecia son veteranos, será difícil el recambio. Se necesita recuperar los técnicos extranjeros, mejorar la infraestructura del Cenard.

–¿Argentina llega de la mejor forma posible a Atenas?

–Hemos tenido una buena clasificación de equipos, de conjuntos, que eso es más bien profesio-

EL COA Y LOS DEPORTISTAS

“No nos conocen”

POR A.D.B.

El Comité mantiene un seguimiento diario de los deportistas?

–Eh... eso más bien lo hacen las federaciones. Nosotros nos entendemos con ellas. Con los deportistas tenemos poca vinculación, y sucede que cuando vamos a los Juegos no nos conocen, no saben quiénes somos. Pero, claro, ellos están permanentemente en el Cenard.

–¿Por qué se da ese vínculo poco estrecho?

–Por la organización que tiene el deporte en la Argentina.

–¿El Comité está interesado en relacionarse de otra manera?

–En muchos países, el alto rendimiento está en manos de los Comités Olímpicos nacionales. Pero es otra política, acá no es así, y el órgano de aplicación es la Secretaría de Deportes. Creo que está muy politizado, y hay poca estabilidad de parte de los secretarios de Deportes. Yo pienso que los que estuvieron han sido muy buenos, pero se mantuvieron uno o dos años. Por la situación, ellos mismos no se animan a hacer un planeamiento de cuatro años, y con inversiones. Cuando tienen algo armado, se van y llega otro. Por eso el deporte no despega en cuanto a actividades de planeamiento, que son necesarias.

–¿Por qué cree que los deportistas no dejan de reclamar apoyo?

–Como hay dificultades económicas, se refleja también en el deporte. Antes había una dependencia directa con Presidencia de la Nación, y ahora se canaliza a través del jefe de Gabinete, quien administra muchas cosas. Eso genera muchas demoras, porque tiene que firmar todos los subsidios y se atrasa. Ahora existe un “Canal Olímpico”, que todo lo relacionado con los Juegos avanza más rápido, por lo menos para que los competidores reciban el dinero antes de salir y no después.

Fierro a fondo



Schumi en Nurburgring

Michael Schumacher devolvió a la Fórmula 1 a la normalidad: volvió a ganar, esta vez en el Grand Prix de Europa, en Nurburgring, Alemania. Con Rubens Barrichello señalaron un nuevo 1-2 para Ferrari en el año, y ahora el alemán amplió su ventaja en el torneo: les lleva 14 puntos al brasileño.



En Paraná, Fontana

Norberto Fontana ganó en Paraná su segunda carrera en ocho días, una semana después de obtener en Río Cuarto la última carrera de Turismo Carretera. El piloto de Toyota saltó desde la 12ª posición de partida a la punta en 10 vueltas y le ganó a Gabriel Furlan (Mitsubishi), que es el nuevo puntero del campeonato de TC 2000.



Indianápolis para Rice

El estadounidense Buddy Rice, manejando un Dallara-Honda del equipo de David Letterman y Bobby Rahal, ganó la 88ª edición de las 500 Millas de Indianápolis, cuyo desarrollo fue alterado por la lluvia y que terminó en la 180ª vuelta de las 200 previstas. El brasileño Tony Kanaan terminó en el segundo lugar.

"El vóleibol tiene una Selección competitiva, con jugadores de mucha experiencia."



"El canotaje tiene un gran equipo, pero habrá que ver cómo están los rivales."



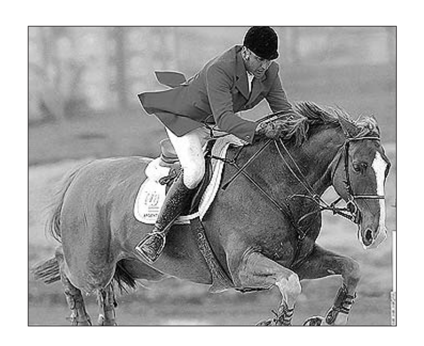
"En equitación se invirtió mucho dinero porque hay buenos participantes y esperanzas de conseguir algo grande."



"En ciclismo podemos tener chances con (Juan) Curuchet, que viene luchando hace varios años."



"En yudo, la única que puede lograr algo es Daniela Krukower, que es campeona mundial."



DEPORTISTAS ARGENTINOS QUE IRAN A LOS JUEGOS OLIMPICOS DE ATENAS

asegura una medalla"

nal. Ahí compiten mano a mano porque hay recursos. El fútbol argentino es de los mejores, en básquet hay una liga muy buena, y además hay varios que están en Europa, al igual que en fútbol. En el vóleibol también hay un equipo competitivo, con jugadores de experiencia que están afuera del país. En hockey están Las Leonas, que tienen mucha experiencia, y el equipo de varones está entre los diez mejores del mundo. En equitación también están gastando mucho dinero porque tienen buenos participantes, y hay esperanzas de conseguir algo grande. En yachting también existen buenas posibilidades, al igual que en natación. En yudo hay una chica que es campeona mundial (Daniel Krukower) y puede andar bien; en ciclismo podemos tener chances con Curuchet, y en canotaje también hay un gran equipo. El tenis es un equipo muy fuerte. Pero no tenemos a nadie que haga los 100 metros en diez segundos, ni tenemos a nadie para decir que ganará seguro una medalla. No hay que olvidarse del equipo que fue al Mundial de fútbol, del que se decía que ganaría cómodo y no pasó la primera ronda. Hay que tener cuidado. De todos modos, creo que es toda gente veterana, que ya han estado en Juegos Olímpicos. Hay posibilidades.

–¿Cree que finalmente se podrá ganar una medalla dorada después de 52 años?

–Eso no lo podemos asegurar.

–¿Sobre quién están centradas las expectativas?

–Esta chica del yudo (Krukower), que si repite la actuación del Mundial puede ser oro. También los ciclistas son una promesa importante. Y en fútbol, si uno mira a los equipos clasificados, son accesibles, no hay ninguno imposible. Si se arma una buena Selección, y a mí el señor (Julio) Grondona me dijo que iría el mejor equipo, es un candidato serio.

–Si el fútbol consigue la medalla de oro, ¿se la adjudicará el COA?

–En el fondo, el Comité, acá en la Argentina, no tiene el alto rendimiento bajo su órbita. La función que cumple es la que establece la Carta Olímpica, es decir, seleccionar y conducir las delegaciones que van a los Juegos Sudamericanos, Panamericanos y Olímpicos. Dentro de ello cumplimos la función más fea, porque tenemos que seleccionar a los acompañantes, y eso genera problemas. Todo el mundo quiere ir con más gente de la estipulada. La mitad de los dirigentes no podrán viajar. Por ejemplo, un tenista *top* va con una comitiva. Todo eso va a dar lugar a discusiones, porque a uno le gustaría aceptar a todos los acompañantes que piden.

–Pero volviendo al posible logro, ¿el COA se sentirá partícipe?

–Si hay algún triunfo, el Comité no figura para nada. Todo el mundo lo va a buscar al secretario de Deportes. Ellos son los que han hecho el mayor aporte. Igualmente nuestro apoyo es muy grande, entre todas las actividades relacionadas con los Juegos, casi un millón de dólares. Es un complemento importante, pero con el alto rendimiento está la Secretaría, y todo el mundo lo va a ir a buscar a (Roberto) Perfumo. Los méritos se los llevan ellos, y está bien.

–Hasta el momento, ¿cuántos deportistas viajarán?

–Más o menos 120, pero creo que vamos a pasar los 200. Serían 140 deportistas, más los cuerpos técnicos. Pero se agranda mucho el número.

–¿Y cuántos dirigentes?

–Del Comité Olímpico son seis. Pero cuando le decía que cumplimos la función más fea, es porque no se sabe lo que significa arreglar el traslado. Es algo complicado, uno respira recién cuando van llegando al lugar de la competencia. De acá se van menos de 50, el resto está por distintas partes del mundo. Después hay que repartir el alojamiento y la ropa, y que todos estén conformes.

–¿Mantiene un diálogo fluido con Perfumo?

–Sí, sí. Ahora, por los Juegos, tenemos un delegado en el Cenard, y ellos tienen un delegado con nosotros. Los invitamos a todas las reuniones que hacemos acá. Es una de las pocos veces que trabajamos en conjunto.

–¿Sintió inquietud del Gobierno por el deporte amateur?

–Lo que pasa es que quedan muy pocos amateurs. Preocupación siempre hay, pero siempre faltan recursos. Además, también se necesita libertad de acción, de resolución. No puede ser que el secretario no pueda firmar un subsidio, en eso hay mucha burocracia. Creo que hay que darle un poco más de jerarquía a la figura del secretario.

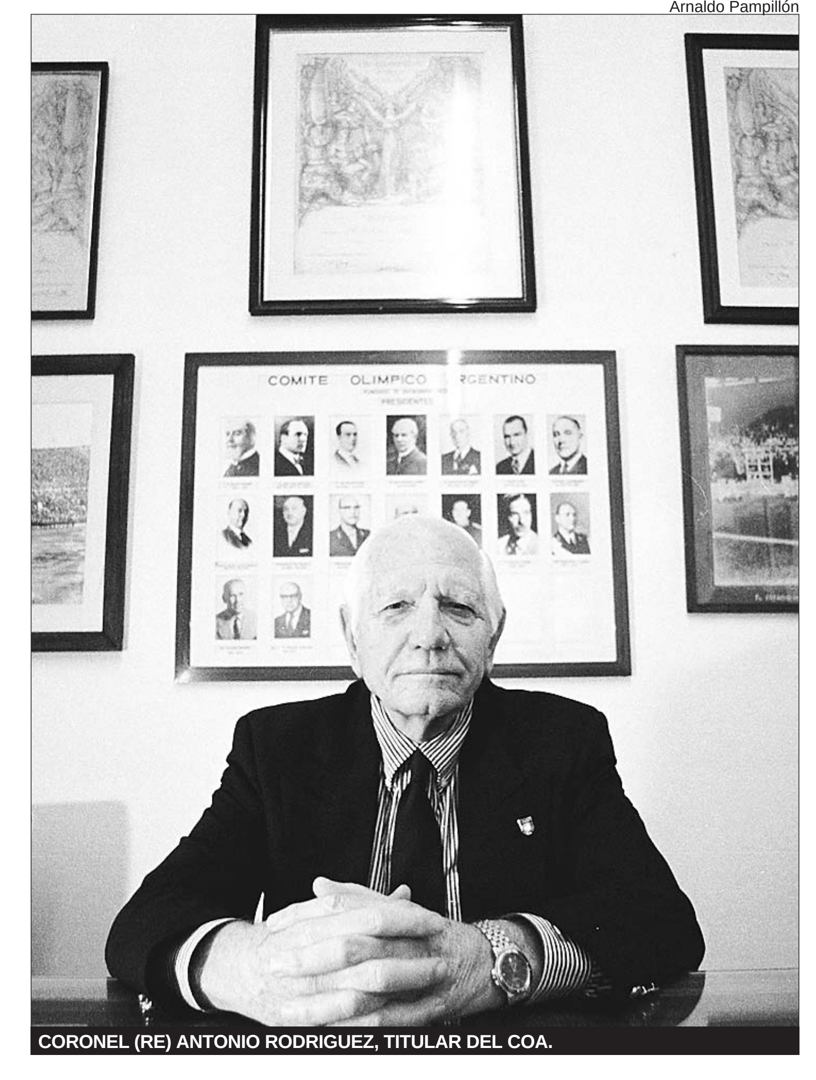
–¿Cree que debería ser considerado de otra manera?

–Está bien posicionado, pero lo que te da jerarquía es el manejo de los recursos. El hace todos los pedidos, pero después depende de un montón de personas.

–Julio Grondona lleva 25 años en la AFA, pero usted le gana por tres. ¿Quiere quedar en la historia como el dirigente deportivo con más tiempo en el cargo?

–No, ni me preocupa. Son casos que se dan de vez en cuando. Igualmente la estabilidad viene bien, tantos cambios no son buenos. Grondona es vicepresidente de la FIFA, con lo cual tiene mucha influencia. Yo soy vicepresidente primero de la Odepa y miembro del COI, y todo eso por la estabilidad. Pero no tengo ninguna competencia con Grondona, además la tarea de él es más compleja porque maneja mucha plata. Acá no hay plata. Lo admiro por el ascendiente que tiene dentro del fútbol.

Arnaldo Pampillón



CORONEL (RE) ANTONIO RODRIGUEZ, TITULAR DEL COA.

Curuchet y Pérez, campeones mundiales

Los argentinos Juan Curuchet y Walter Pérez consiguieron ayer la medalla de oro en la especialidad a la americana en el campeonato mundial de ciclismo que se disputó en Melbourne, Australia. Esta fue la tercera medalla obtenida en el certamen, ya que Curuchet había debutado el miércoles con el bronce en la carrera por puntos y Pérez hizo lo propio el viernes en el scratch. Nunca antes una dupla argentina había obtenido la casaca "arco iris" y logrado hacer flamear la Bandera nacional en el mástil central de un Mundial; en el medallero general, Argentina se quedó con la octava posición. La dupla argentina, que ya está clasificada para los Juegos Olímpicos de Atenas, largó como favorita y se impuso sobre los defensores del título, los suizos Franco Marvulli y Bruno Risi. "Después de 20 años de lucha, es el día más feliz de mi vida en la parte deportiva. La competencia fue durísima y los 50 kilómetros en 54 minutos que corrimos es un promedio de casi record mundial", manifestó Curuchet en declaraciones a *Concepto AM.* En relación con los Juegos Olímpicos, el marplatense señaló: "Después de los Juegos evaluaré mi carrera deportiva. Lo más importante es pensar en el objetivo y después pensar en el futuro". El ciclista solicitó también más apoyo económico a la Secretaría de Deportes. "Lo más importante debe pasar por la camiseta nacional y no por lo económico, pero a veces uno tiene que cubrir costos en la familia, con los hijos, y se complica. Con un poquito más de ayuda creo que vamos a lograr un buen objetivo en Atenas", apuntó.



AFP



En París no hay último tango

Roland Garros baila dos por cuatro: ayer ganaron Coria, Chela y Suárez, y ya están en cuartos, la instancia a la que hoy pueden llegar Nalbandian y Gaudio. “Si llegamos los cuatro a las semifinales, los franceses se mueren”, opinó ayer Coria. Y no es un delirio...

Nunca la Argentina tuvo una semana tan perfecta en Roland Garros. Cerró ayer con las victorias de Guillermo Coria, sin sudar, y Juan Ignacio Chela, tras un duro encuentro, que lograron así el pase a los cuartos de final de Roland Garros, el primer paso de la Legión Argentina para acaparar el cuadro de París. A ellos se sumó Paola Suárez, que también entró en cuartos, lo que obliga a desempolvar los libros de historia para comprobar los records que están saltando por los aires y que pueden seguir haciéndolo si hoy solventan con éxito sus compromisos Gastón Gaudio y David Nalbandian.

Si por primera vez en la historia cuatro argentinos entraron en octavos, los jugadores están dispuestos a repetir la hazaña del torneo de Hamburgo del año pasado, donde disputaron las semifinales Coria, Gaudio, Nalbandian y Agustín Calleri, y que terminó con victoria del primero.

“No es delirante pensar que podemos llegar los cuatro a las semifinales. Estamos jugando muy bien y todos nos respetan en esta superficie. Si llegamos los cuatro a las semifinales, los franceses se mueren”, manifestó Coria entre risas en la distendida conferencia de prensa que brindó tras su triunfo.

Coria, tercer favorito, no tuvo problemas para sumar su vigésima victoria del año, porque vio cómo su rival, el francés Nicolas Escudé, víctima de una tendinitis en el hombro, se marchaba de la cancha a los 26 minutos de juego y cuando ya había regalado 6-0 la primera manga. Estaba tan fresco Coria que al final del encuentro hizo gimnasia para no perder el ritmo, porque, según declaró, “a veces jugar tan poco puede ser negativo”.

El santafesino agradeció el paseo, que le permite guardar fuerzas y que lo convierte en el jugador con menos minutos en la cancha, ya que no ha cedido un solo set hasta el momento, algo que a estas alturas del torneo ningún otro argentino había hecho desde Guillermo Vilas en 1983. Si sigue tan firme, puede igualar la hazaña del sueco Björn Borg, el último que alzó el trofeo de los mosqueteros sin haber cedido ninguna manga.

“La verdad es que es espectacular que haya sido sólo un set. Me sorprendió cuando pidió ‘training’ a los diez minutos, en el 3-0 –comentó Coria tras el triunfo ante Escudé–. Creo que fue fundamental haberle quebrado todos sus saques, porque quizá si el partido venía más parejo, él seguía jugando, pero no le di chances de ningún tipo. Estuve muy iluminado.”

Cada día que pasa, Coria gana chapa de favorito y el escaso desgaste físico que ha hecho, con respecto a sus rivales, lo presenta como el rival más temible. Se enfrentará en cuartos con el español Carlos Moyá, quinto favorito, en un partido que para muchos observadores es una final adelantada.

El número 3 del mundo no ocultó sus ansias de enfrentarse con el español, al que derrotó este año en la final de Buenos Aires, aunque dejó claro que a esta altura del torneo “no se puede perder el respeto a nadie y hay que saltar a la pista pensando que podés perder”.

Moyá no se quedó atrás: “A la final de Buenos Aires llegué más con el corazón y con las ganas que con otra cosa, pues llegaba después de lesionarme el tobillo. Ese partido no me sirve mucho de referencia y no me preocupa, llegué allí para recuperar ritmo y no lo tomo como ejemplo”, recordó. “Este partido es distinto de todos, son los cuartos de final de un Grand Slam, estoy fresco y sin lesiones, pero él también. Me lo voy a tomar como si fuera una final.”

Con menos ruido y brillantez que Coria, Chela también alcanzó los cuartos de final, algo que no había logrado nunca. Ayer venció al francés Olivier Mutis 4-6, 6-2, 7-6 (7-5), 6-2, en un partido típico de polvo de ladrillo, en el que los dos contendientes jugaron desde el fondo de la pista, pero en el que al galo dejó muestras de su inexperiencia en partidos tan importantes. Chela se enfrentará ahora al británico Tim Henman, un hombre que no es especialista en esta superficie y que por primera vez jugará unos cuartos de final en Roland Garros. Lo mismo que Chela: “Es un momento muy especial, es la primera vez que llego a cuartos de final de un torneo de Grand Slam. Estoy feliz, este torneo es el mejor para mí. Pero sé que tengo poco tiempo para disfrutarlo, porque mañana ya tengo que empezar a pensar en el próximo partido, tampoco puedo relajarme –señaló–. Para mí es una buena ronda, porque aunque no hay partidos fáciles a estas alturas, no es un Coria, un Moyá o un Ferrero”, dijo Chela.

En el cuadro femenino, Suárez derrotó 6-4, 7-5 a la china Jie Zheng, una jugadora pequeña, pero que pega con una fuerza fuera de lo común, y enfrentará en la siguiente ronda a la juvenil rusa Maria Sharapova, de sólo 17 años. “Sabía que iba a ser un partido medio tensionado. Hubo muchos quiebres de saque en los dos sets. Pero a pesar de los nervios y de no haber jugado mi mejor tenis, seguí adelante. Por momentos ella le pegaba muy fuerte a la pelota. Hacía cambios de ritmo, de velocidad y me ponía incómoda”, señaló la jugadora de Pergamino.

“No estoy contenta con mi juego, pero sí con mi actitud”, dijo la argentina, “y mi objetivo es pasar a semifinales y colocarme entre las diez primeras”, añadió. Hasta ahora, seis argentinas habían logrado los cuartos de Roland Garros. La primera fue Raquel Giscafre en 1974 y 1975, luego Ivana Madruga en 1980 y 1983. Les siguieron Bettina Fulco en 1988, Gabriela Sabatini, que fue además semifinalista en 1985, 1987, 1988, 1991, y 1992; Inés Gorrochategui, cuartos en 1994, y la última, Clarisa Fernández el año pasado, tras salir de la clasificación.

La jornada de hoy, día feriado en Francia, comienza con el partido entre el brasileño Gustavo Kuerten y el español Feliciano López en el court central, mientras que el ruso Marat Safin enfrenta a David Nalbandian en el Suzanne Lenglen. A segunda hora se completan los otros partidos de octavos de final, con los duelos entre el joven ruso Igor Andreev y el argentino Gastón Gaudio en la primera de las canchas, y en la otra entre el australiano Lleyton Hewitt y el belga Xavier Malisse.